



Alessandro Manzoni

# **Antología poética**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

## El cinco de mayo

Murió. Tal como inmóviles,  
Al dar su alma anhelante,  
Quedáronse sus míseros  
Despojos al instante,  
De igual manera atónita  
La tierra está, al pensar  
    En los momentos últimos  
Del gran predestinado,  
Pues cree que en la historia  
Ya nunca ser creado  
Sobre su polvo, húmedo  
De sangre, osará andar.

Calló al verle el solio  
Mi musa, reverente;  
Cuando, caído, alzárase  
Más tarde nuevamente,  
Al clamoreo público  
No unió su voz leal.  
    Virgen del vil ludibrio  
Como de ruín loanza,  
Surge ahora sólo al súbito  
Caer de su pujanza,  
Y en su urna vierte un cántico,  
Quién sabe si inmortal,

De Italia a las Pirámides,  
Del Rhin al pueblo ibero,  
Su rayo de relámpago  
Fue en pos, siempre certero,  
Tronó del Scila al Tánais,  
Del uno al otro mar.  
    ¿Mas fue esto gloria? Díganlo  
Los que vendrán. La frente  
Postremos al Dios único,  
Que una señal patente  
De su creador espíritu  
Sobre él quiso estampar.

El proceloso y trémulo  
Gozar de una esperanza,  
La ansia de fama, indómita,  
Que al mismo trono alcanza,  
Que recompensas bríndale

Que nadie osó esperar,  
Él los sintió, y la gloria,  
Mayor templada en hierro,  
La fuga y la victoria  
Y el lujo y el destierro.  
Dos veces se hunde el héroe;  
Dos más sube al altar.

Logra imponerse y, dóciles,  
Contra uno el otro armado,  
Dos siglos ante él póstranse  
Como esperando el hado;  
Manda el silencio y siéntase  
Entre ambos cual señor.

Y en una playa extingúese  
Su vida vagabunda,  
Objeto de honda envidia,  
De compasión profunda,  
De un insaciable odio  
Y un indomable amor.

Como en la frente náufraga  
La ola se ciñe y pesa,  
La horrible ola que el mísero,  
De cruel pánico presa,  
Buscando en vano márgenes  
Procura remontar,

Tal sobre su alma el cúmulo  
Cayó de sus membranzas;  
Contar mil veces quísonos  
Sus múltiples andanzas,  
Mas los eternos folios  
No osara ni aun tocar.

A veces, al crepúsculo,  
Paseaba insatisfecho  
Bajos los ojos vívidos,  
Los brazos sobre el pecho,  
Sujeto a los tiránicos  
Recuerdos del ayer.

Veía tiendas móviles,  
Y tierras devastadas,  
Y armas, bajo el sol fúlgidas,  
Y ecuestres oleadas;  
¡Oh las premiosas órdenes  
y el presto obedecer!

Quizá a esas horas trágicas  
Sintió hondo desconsuelo.  
Desesperó. Una pródiga  
Mano llegó del cielo,  
Y un aire más diáfano  
Piadosa lo ensalzó.

Llevóle por las sendas  
Del bien y la esperanza;  
Por las praderas vírgenes  
Donde la paz se alcanza,  
Donde es sombra y silencio  
La gloria que pasó.

¡Bella inmortal! Benéfica  
Fe al triunfo acostumbrada,  
Nota esto aun y alégrate:  
Grandeza más loada  
Al deshonor del Gólgota  
Jamás se doblegó.

Dejad sus restos frígidos  
Dormir en santa calma.  
El Dios que humilla o alza,  
Que agóbianos o acalma,  
Sobre el desierto féretro  
Su sombra ya posó.

## La muerte de Ermengarda

Suelta las trenzas mórbidas  
Sobre el exhausto pecho;  
Lenta la mano escuálida;  
De muerte el blanco aspecto,  
Yace, y sus ojos buscan  
El cielo por doquier.

Cesa la queja. Unánime  
Se eleva un triste rezo;  
Sobre la frente helada  
Livianos unos dedos  
Tienden sobre sus ojos  
El velo postrimer.

Del pensamiento apartada  
Todo el ardor terrestre,  
Alza al Eterno un cándido  
Y humilde ruego y muere,

Y encontrarás el término  
Feliz de tu gemir.

Tal de la bella inmóvil  
Fue el hado inconsecuente:  
Siempre olvidó las súplicas  
Que al fin en vano hiciere,  
Y a Dios subió cual santa  
Imagen del sufrir.

En las tinieblas tétricas  
Del claustro solitario,  
O el solemne coor  
De vírgenes, cantando,  
Rememoraba siempre  
El tiempo que pasó:

Cuando, ángel, ignorante  
De su futura senda,  
Beoda aspiró las vívidas  
Auras de la ribera  
Y entre los verdes álamos  
Espléndida surgió.

Cuando en el alto cerro  
Sus trenzas relucían,  
Cuando en el verde llano  
La caza perseguí  
Y hacia las sueltas riendas  
Vía inclinarse al sir.

Y en pos iban la furia  
Del corcel humeante,  
La desbandada rápida  
De galgos jadeantes,  
Y los lamentos múltiples  
Del jabalí al morir.

Cuando éste con su sangre  
Regaba la pradera;  
Cuando ella, compasiva,  
La faz a las doncellas  
Volvía, preso, pálida  
De cándido terror..

¡Oh, Mosa errante; oh, tibios  
Estanques de Aquisgrano,

Donde, depuesta la hórrida  
Malla, el guerrero, el campo  
Dejando, iba a limpiarse  
Su hazáñico sudor!

Como al rocío grato  
En la agostada yerba  
O entre las cañas cálidas  
La vida se renueva,  
Y su verdor resurge  
En el templado albor,

Así, si el pensamiento  
Del puro amor e hastía,  
Desciende el refrigerio  
De una palabra amiga,  
Y el corazón diviértese  
Gozando en otro amor.

Mas como el sol que oculto  
Se eleva suavemente,  
Y con la llama asidua  
La inmóvil aura enciende,  
Y al resurgir de pronto  
Los tallos va a quemar,

Así, el amor dormido  
Del tenue olvido vuelve,  
Y el alma temerosa  
Y humilde se arrepiente,  
Y la desviada imagen  
Al fin vuelve a imperar.

Del pensamiento aparta  
Todo el ardor terrestre,  
Alza el Eterno un cándido,  
Humilde ruego y muere,  
Que en la tierra que ansía  
Tus restos recoger,

Reposan otros míseros  
Que el duelo desterrara:  
Héroes: guerreros, vírgenes  
En vano afianzadas,  
O madres que a sus hijos  
Vieron palidecer.

A ti, de la pro genie  
Del opresor infame,  
Para quien eran: número,  
Valor, razón, ultraje;  
Derecho, sangre y gloria  
La falta de piedad,

Te puso la desdicha  
Fatal con los opresos.  
Muere llorada y plácida  
Ve a descansar con ellos,  
Que tus cenizas puras  
Ya nadie insultará.

Muere, y el rostro exánime  
Renazca tal cual era  
El día en que, ignorante  
De su futura senda,  
Tan solo ideas vírgenes  
Guardaba tu alma en flor.

De las rasgadas nubes  
Resurge un sol que muere,  
Y tras del monte pónese  
Purpúreo el Occidente,  
Al más bello presagio  
Del más sereno albor.

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).



**editorial del cardo**